



“DOCTOR YASO. PAYASOS DE HOSPITAL”  
EDUCACIÓN NO CONVENCIONAL DESDE EL SENTIR, LA  
RISA Y EL JUEGO

Jorge Parra  
Doctor Yaso  
Caracas, Venezuela



Es conocido para muchos de mis compañeros payasos “si nos permiten llamarnos así, por la informalidad del termino”, que el proceso de hospitalización provoca en mayor o menor medida un estado de ansiedad y tristeza, de separación del entorno cotidiano, de las actividades escolares, de la familia, los amigos..., entre muchas otras consecuencias. En definitiva causa una pausa en la vida del niño, niña o adolescente en situación de enfermedad, por esto y partiendo de esta premisa se han propuesto actuaciones paradigmáticas que traspolan el mundo de la magia, la risa, el juego, los malabares al ambiente hospitalario.

Este trabajo se viene llevando a cabo desde hace unos años a través de asociaciones de payasos que entendieron la importancia de su presencia en los centros sanitarios, porque su magia y su forma de alegrar y regalar sonrisas contribuye a una mejora de la calidad de vida de niños y adolescentes ingresados en estos centro de salud; son muchos niños y adolescentes quienes pasan largas temporadas lejos de su entorno familiar y social debido a un ingreso hospitalario. Ya sea por enfermedad grave, crónica, tratamientos o intervenciones quirúrgicas, sea cual sea el caso, la estancia en un hospital genera un elevado grado de ansiedad, tanto en los pacientes como para sus familias, y nosotros los payasos tenemos la herramienta de nuestro arte para cambiar el temor a las agujas por besos, miedo por sonrisas, tristeza por un juego, lágrimas por amor.

Unos de los pioneros es el médico norteamericano Hunter “Patch” Adams – quien, por cierto nos visitó en el pasado mes de marzo- éste revoluciono los hospitales de Estados Unidos al encontrar una manera muy especial de tratar a los pacientes que se encontraban internos en el hospital de Virginia Occidental, es así como luego de estudiar medicina, crea el centro Gesundheit en 1971, mediante el cual promueve medios alternativos de sanación para enfermos, a través de la risa y el amor.

Los payasos de hospital ofrecen una herramienta al ambiente hospitalario donde estos figuran, a través de sus actividades disminuye los aspectos negativos que el proceso de hospitalización genera. Por este motivo, y desde hace unos años, en Venezuela nuestra imagen ha empezado a tener cabida en los hospitales, como parte de la terapia en pacientes, familiares e incluso en el personal de salud, quienes también sufren las consecuencias psicológicas y físicas de encontrarse en un ambiente laboral que demanda de ellos grandes exigencias desde todo punto de vista.

Años de investigaciones indican como principales resultados, que la risa es un estimulante psíquico, ya que, actúa sobre el eje respiratorio y el nivel neurovegetativo, favorece el sueño, es un estimulante cardiovascular y muscular, disminuye el dolor, el estrés y la ansiedad, fortalece el autoestima y favorece las relaciones sociales. La risa desbloquea, permite dialogar, poder vivir con respeto, con dignidad y acercarse.

En el Hospital Oncológico Luís Razzeti, trabajando con niños que tenían cáncer, se pudo comprobar que “después de varias sesiones de Risoterapia mejoraba su sistema inmune. Se pudo comprobar que les aumentaba los niveles de inmunoglobulina , que es un elemento que protege al cuerpo contra algunas enfermedades específicas, de manera impresionante a veces de 5% a 200%, y en un caso específico después de media hora de Risoterapia en una niña la proporción fue de 5% a 500%”- (Belilty, Menahem: 2005. Risoterapia. Editorial Ucrania. 2º Edición.)

En España, unos de los países con mayor tradición de payasos circenses, así como en el resto del mundo, últimamente se ha producido un auge de estas agrupaciones, la mayoría sin ánimo de lucro. En Latinoamérica los más reconocidos son los Doctores de la Alegría en Brasil, Doctora Clown en Colombia, los Payamédicos en Argentina, La Minga en Ecuador, Risoterapia en México, Bola Roja en Perú, son un ejemplo. En la mayoría de los países hay varias agrupaciones de payasos de hospital, sólo nombro una para marcar la cantidad de países en Latinoamérica que ya están comprometidos con la causa.

En Venezuela partiendo de lo antes expuesto nace, sobre la base de estos principios la agrupación **Doctor Yaso**, organización sin ánimo de lucro, cuyo propósito general es aliviar el sufrimiento de niñas y niños pacientes de los hospitales, a través de la risa generada con actividades lúdicas basadas en la técnica Clown (payaso), respetando el estado de la niña y niño, los deseos de la familia y el entorno hospitalario. Doctor Yaso está integrado por un equipo de artistas que vienen de distintas vertientes y estamos en una continua investigación y en constante asesoramiento y capacitación por profesionales tanto médicos como psicólogos, con la finalidad de incidir en la calidad de vida de los pequeños pacientes.

La agrupación surge en Febrero de 2005, a raíz de la vaguada sucedida en el Estado Vargas, donde se vivió la experiencia de realizar funciones para los niños y niñas damnificados que se encontraban en el Poliedro de Caracas, Cuartel San Carlos, Terminal de Oriente entre otros refugios; empleando la Terapia de la Risa. Dicha experiencia arrojó resultados positivos, que aunados a pequeñas intervenciones de forma eventual en hospitales, motivaron a la organización a desarrollar este proyecto, además se pudo observar la inconsistencia de las estrategias lúdicas llevadas a cabo en los hospitales, las mismas se daban de forma esporádica, sin la contundencia necesaria e incluso, sin preparación formal en materia de payasos de hospital, por parte de los actores, base fundamental para proporcionar una asistencia sostenida desde el punto de vista emocional tanto en los niños, niñas y adolescentes como en sus familiares.

Los objetivos del proyecto son:

- Desdramatizar el medio hospitalario mostrando a los niños, a sus familiares y al personal sanitario que el humor, la risa y la fantasía pueden formar parte de su cotidianidad en el interior de un hospital, haciendo más llevadero ese difícil periodo.
- Formar a un grupo de personas en esta técnica, basada en el respeto y la escucha, realizada siempre con humor y corazón, reivindicando así el nombre del payaso, devolviéndolo al mundo mágico del niño.
- Sensibilizar a nuestra sociedad sobre el tema y promover actitudes solidarias.

- Mejoramiento de los estados anímicos, tanto de los niños y niñas hospitalizados, como de sus familiares y personal hospitalario
- Mejoramiento de la calidad de vida dentro del hospital
- Desdramatización del ambiente en los centros hospitalarios y del personal médico.
- Promoción del acercamiento entre pacientes y el personal hospitalario

Con el deseo de llevar algo más que la sonrisa a los niños de los centros hospitalarios del país; el trabajo que realiza Doctor Yaso, va más allá del aspecto lúdico de jugar y reír, su rasgo estriba en que parte de su función, es la de aportar, además, soporte psicológico, terapéutico y de integración social; se busca ayudar al profesional sanitario y docente en su labor de atención médica y proceso educativo, permitiéndole a los payasos manejar aspectos emocionales para hacer comprender al niño el proceso que está viviendo, utilizando diferentes herramientas como el juego, la magia, el cuento, las canciones entre otras.

Nuestra principal y más valiosa herramienta a la hora de entablar una primera relación con el niño o niña es el **JUEGO** con todas sus letras. A través del juego iniciamos un primer acercamiento. Desde el momento en el cual tocamos la puerta y pedimos permiso al niño para entrar a su habitación, lo hacemos jugando. Y pedimos permiso porque es su espacio. Por supuesto, según el estado del niño y de sus deseos el juego va variando. Un ejemplo muy común, puede ser el usar recreaciones con magia para enseñar los colores de la bandera, por nombrar sólo una.

Los comentarios de nuestros integrantes afirman el cumplimiento de nuestros objetivos:

- Dejamos que cada uno haga el trabajo que le corresponde, trabajamos decididamente con el mejor entendimiento de todas las partes
- Incluso en momentos de intervención psicológicamente intensa, como son los pinchazos y las curas dolorosas, el personal sanitario y docente solicita nuestra presencia
- Utilizamos el juego como herramienta y motor del desarrollo psicológico del niño

Lo importante es que los niños no dejen de serlo, que jueguen, que rían y que acepten la situación que están viviendo. La sonrisa es el lenguaje que mejor entienden los niños, Doctor Yaso contribuye a que ellos se relajen y tranquilicen, y lo mismo ocurre con los padres. Y por consiguiente con el personal sanitario y docente a quienes les brindamos un mejor ambiente y disposición por parte de los niños y sus familias que repercute en un mejor trabajo. Utilizamos el juego como herramienta y motor del desarrollo psicológico del niño. Por unos instantes, en la misma habitación, conseguimos que olvide o desdramatice la situación que está viviendo. Una familia relajada hace relajar al niño.

Nosotros somos una herramienta más al servicio del médico, que trabaja para ayudar a la pronta recuperación de la niña o niño hospitalizado. En ese momento de estrés somos “el recreo” que éste necesita, para poder relajar la mente y asimilarla para el aprendizaje.

Es importante ahora destacar que la labor de Doctor Yaso no sólo repercute en el estado anímico de todos los actores que conviven en un centro hospitalario, sino que también desde el punto de vista educativo brinda al proceso de formación una plataforma, idónea para que el proceso pedagógico se vea materializado en un ambiente más ameno y pertinente.

Sobre la base de la psicología positiva y en nuestra experiencia desde lo empírico, utilizamos herramientas educativas desde el sentido del humor y la risa que, bien utilizadas, logran mejorar humanamente a profesores, alumnos y padres involucrando la salud, flexibilidad, creatividad entre otros aspectos. Aplicados adecuadamente a la comunicación de conocimientos y valores, la relación y los conflictos, logran crear un ambiente en el que todo el proceso educativo se desarrolla más eficazmente, ya que el humor es un vínculo excelente de ideas y personas.

Nuestro aporte al proceso educativo está basado en la educación que todos como seres sociales impartimos a través del ejemplo y el modelaje de conductas, si como personas sociales mostramos una actitud positiva frente a las situaciones, si utilizamos recursos creativos para la solución de conflictos, nuestro entorno copia estas conductas impartiendo de forma no convencional un contenido educativo, que de una u otra forma inculca valores, como la solidaridad, autoestima, amor, respeto.

El payaso de hospital en su que hacer, procura que cada una de sus actividades tenga un fin pertinente para la situación anímica y familiar de cada niño, niña y adolescente que visita. Para esto utiliza diferentes tipos de herramientas que también son utilizadas en la educación convencional como lo es el cuento.

Los cuentos, relatos y leyendas nos llevan a mundos irreales donde la tarea de educar, recrear, incentivar o cualquiera que sea el fin, resulta más fácil; no se trata de ponerse a leer el cuento, sino compartir con él un apasionante mundo de fantasía. Ver cómo expresa su angustia ante la pócima de la bruja, sus deseos de llegar al castillo antes que el dragón, sus ansias de salvar a la princesa y finalmente la recompensa de un final feliz. A través de estas analogías e historias de otros podemos trabajar miedos, tristezas, rabias y muchos otros sentimientos que perturban al niño, niña o adolescente en situación de enfermedad.

En cuanto a aspectos psicológicos y emocionales se refiere. Los cuentos hablan de fuertes impulsos internos de una manera que el pequeño puede comprenderlos inconscientemente y, además, ofrecen ejemplos de soluciones, temporales o permanentes, a sus miedos, conflictos, frustraciones, tristezas y puede ser utilizado como herramientas para el trabajo con hijos e inclusive los padres involucrándoles de forma activa en la historia.

Este tipo de historia enriquece la vida del paciente y su entorno porque estimula su imaginación; lo ayuda a desarrollar su intelecto y a clarificar sus emociones; tiene en cuenta sus preocupaciones y aspiraciones; lo ayuda a reconocer sus conflictos y le sugiere soluciones a los problemas que le inquietan. Simplemente por el hecho de que la experiencia de la hospitalización o la enfermedad significa para él y su familia un aprendizaje.

Los cuentos aportan a la imaginación del niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible llegar por sí solo. El niño, niña o adolescente hospitalizado necesita que le demos la oportunidad de comprenderse a sí mismo en este mundo complejo al que tiene que aprender a enfrentarse. Para poder hacer esto, como payasos de hospital tenemos la responsabilidad de ayudar al pequeño y a su familia a que extraiga un sentido coherente al caos de sus sentimientos.

Los cuentos infantiles generalmente proporcionan seguridad al niño porque le dan esperanzas respecto al futuro, por cuanto mantienen la promesa de un final feliz, pero en escenarios complicados; el cuento nos puede servir como herramienta para explicar situaciones que en otro lenguaje serían difícil para el niño entender, o simplemente muy duro o cruel. Los cuentos pueden ofrecer soluciones a los conflictos del niño, ya que sus contradicciones internas son representadas y expresadas mediante los personajes y las acciones de la historia. Esta representación permite que al niño se le hagan comprensibles muchos de sus sentimientos, reacciones y actuaciones que todavía no entiende ni domina y que pueden llegar a angustiarle.

El hecho de compartir un cuento, los malabares, la magia, los títeres, los juegos entre otras herramientas, en una habitación donde son muchas las situaciones difíciles de comprender, permite que las personas se eduquen para vivir en sociedad, desde la solidaridad y el amor. Muchas veces después de estar 3 días hospitalizados, los familiares y los mismo pacientes nos saben como se llama el niño o el familiar de al lado. La labor de Doctor Yaso ayuda a los niños a relacionarse y a compartir.

Nosotros no somos formadores de una educación formal, nuestro trabajo se basa en una educación alternativa donde el valor no es el que más sabe, el que más información recibe; sino que nuestro trabajo se basa en el sentir, en el ser como seres humanos. Los niños que nosotros visitamos se encuentran estresados así como también sus padres o acompañante, por eso nosotros trabajamos con ambos, educamos en compañía de un ser que protege y da amor; tal vez no podamos ubicar una capital de un estado, pero sabemos donde encontramos el cariño en quien cobijarnos, nos cuesta la tabla del dos, pero sabemos que de a dos es más fácil luchar contra nuestra enfermedad. Este es un momento muy especial del cual tenemos mucho que aprender para poder mejorar como seres humanos tanto para el bienestar del niño como sus familiares y todo por supuesto en pro de todo el entorno hospitalario

Los niños hospitalizados en nuestro país generalmente comparten la habitación mínimo tres o cuatro pacientes, por ser optimista, eso hace que compartamos con otros saberes, como la solidaridad, el amor, el respeto y la armonía. La labor de Doctor Yaso es sólo un grano de arena para aliviar el sufrimiento de muchos niños, niñas y adolescente que padecen en nuestros hospitales. Nuestra misión es simplemente hacer de sus vidas una travesía feliz, por encima del dolor, el miedo y la tristeza; luchamos contra esto con risas, magia, colores y alegría, esa es nuestra mejor recompensa.